

Milicias – que son, como se forman – Sociología

A **milicias** son organizaciones armadas que constituyen un poder paralelo, es decir, realizan actividades no autorizadas de represión y aplicación de la fuerza. Aunque el uso de las milicias tiene una larga raíz histórica, existente en la Antigua Roma y presente en la Europa medieval, por ejemplo, hoy en día, su presencia y actuación se ha convertido en uno de los temas centrales en la discusión sobre el crimen en Brasil, caracterizando formas de acciones concretas y dominando diferentes áreas de influencia.

El inicio de las operaciones de las milicias en el país se remonta a la década de 1970 en el estado de Río de Janeiro. Buscando protegerse de los bandidos y traficantes que laboraban en sus regiones, pobladores y comerciantes de estas zonas contrataron el servicio de protección de integrantes de las más diversas carreras en las áreas de defensa, tales como policías, bomberos, funcionarios de prisiones y otro personal militar, quienes podrían o no ser miembros activos de estas corporaciones. Así, debido a la fragilidad e ineficacia del Estado en brindar seguridad a la población, los mismos agentes estatales, ahora en la posición privada de milicianos, ofrecieron este servicio de seguridad de manera ilegal. No pasó mucho tiempo antes de que estos grupos se intensificaran en la violencia de sus prácticas, transformándose en escuadrones de la muerte.

De esta manera, lo que había comenzado como una forma alternativa de brindar protección a las comunidades (especialmente contra los narcotraficantes que ya dominaban algunas regiones de la ciudad) rápidamente se convirtió en una organización más criminal como las otras que ya existían. Así, además de sus ya conocidas formas de financiación a través de la extorsión de vecinos y comerciantes y la venta ilegal de

gas y televisión por cable, los ingresos del juego y el préstamo de dinero a intereses abusivos (usurpación de préstamos), las milicias también comenzaron a operar. en el tráfico de drogas. Se no início as milícias poderiam até parecer um mal menor frente àquele despertado pelos traficantes de drogas, com a ampliação de sua atuação, a distinção perdeu o sentido e ambos os grupos hoje são violentas facções criminosas que disputam o domínio sobre as atividades ilegais na cidade de Rio de Janeiro.

El surgimiento de las milicias se puede atribuir, entonces, a dos factores: primero, apoyados en esta narrativa de que enfrentaban el mayor peligro que representaba el narcotráfico, las milicias recibieron el apoyo de la población, y con ello, pronto se extendieron a el sistema político oficial, que tiene el apoyo de los líderes políticos locales o elige a sus propios líderes para cargos oficiales. En la ciudad de Río de Janeiro y en la Asamblea Legislativa del Estado son comunes los casos de empleo de milicianos y personas vinculadas a milicias en las funciones de asesoría parlamentaria de concejos y diputados. Además, otra razón del crecimiento radica en que, como la mayoría de los milicianos eran miembros de las fuerzas de seguridad pública, el enfrentamiento a los narcotraficantes por parte del gobierno se mantuvo fuerte mientras que las actividades de las milicias se hicieron de la vista gorda, dejando ellos los que son libres de ocupar estos espacios. La secuela de las películas Tropa de Elite (2007) y Tropa de Elite 2 (2010) retrata bien esta transformación del crimen: mientras que la primera se centra en la acción policial contra los narcotraficantes, la secuela muestra a las facciones militantes tomando el lugar del narcotráfico. y el profundo atrincheramiento de la milicia con la clase política municipal, estatal y federal.

Fuentes:

MANSO, Bruno Paes. La república de las milicias: de los escuadrones de la muerte a la era Bolsonaro. São Paulo:

Editora Todavia, 2020.